
EL ESPECTADOR SEVILLANO.**DEL JUÉVES 18 DE ENERO DE 1870.**

CONTINUA LA QUESTION ANTERIOR.

Pero aunque es muy útil que la constitucion prevea todos los casos posibles, aun los mas extraordinarios, y aunque hemos indicado remedios para ellos, ya en la responsabilidad de los ministros ante el tribunal de reposicion, ya en la diputacion de cortes que podrá depouer á un monarca, reducido por sus delitos personales á la condicion de un demente, nos atrevemos á asegurar que estas disposiciones de la ley quedarán inútiles, y que nunca llegará el caso de ponerlas en práctica como se dexe la prensa en su debida libertad y el tribunal de la opinion pública esté siempre abierto para contener la ambicion y denunciar todos los delitos contra la constitucion. Los que pretenden enfrenar el poder del rey á fuerza de instituciones democraticas, no cuentan con este grande agente de los gobiernos libres. En las rúpublicas de la antigüedad no era conocido por la dificultad que habia entonces de comunicar los pensamientos por medio del escrito. Era necesario hablar al público para instruirlo: de aquí el grande precio é influxo de la eloquencia, los tumultos populares que casi siempre decidian de los mas grandes negocios, el poder de los demagogos y las grandes travas que se imponian al gobierno para imposibilitar que aspirase al despotismo.

Pero despues de la invencion de la imprenta no se necesitan tantas piezas para organizar la máquina polí-

En el momento que el rey ó el ministerio dén un paso sospechoso, mil plumas patrióticas lo delatarán á la nacion. Las autoridades que deben velar sobre el poder ejecutivo aumentarán su vigilancia para evitar que las acusen de colusion ó complicidad por el gobierno. Este, hallándose á la vista de una nacion entera que respeta su autoridad, pero castigará los abusos; que obedece sus mandatos, pero espía todos sus movimientos, comprometido á cada instante ante el pueblo, ante la representacion, ante las naciones extranjeras, ¿qué podrá hacer contra la libertad? Nada. Mas bien querrá por su propio interes, conservar la autoridad saludable que le han concedido las leyes, que hacer esfuerzos inútiles para aumentarla, y perecer. Decimos *inútiles*, porque es imposible que sea oprimida una nacion ilustrada acerca de sus intereses y que vela constantemente por su libertad.

Este recurso impedirá siempre los proyectos ambiciosos del ministerio: quando si la constitucion se limita á castigar los delitos contra la libertad, sin prevenir medios para evitarlos corremos grande riesgo de que no se aplique la medicina sino quando ya sea incurable la enfermedad. *¡Declarar la patria en peligro!* Remedio terrible y que en sus mismos horrores trae la conviccion de lo funesto del mal y de la insuficiencia de las leyes. *Declarar la patria en peligro* es romper los lazos que unen á la nacion con el monarca; es substituir á la fuerza de la razon expresada en las leyes la fuerza ciega de un pueblo tumultuado: es dar en un estado vastísimo la preponderancia mas perniciosa á la plebe de la capital sobre el resto de la nacion: es dar la señal para los odios que no se saciarán con mares de sangre, para las proscripciones que conducirán sobre un mismo cadahalso al ciudadano virtuoso y al monstruo de maldades: en fin, es designar á los ambiciosos la escena en que se deben presentar para sacar su engrandecimiento propio de las calamidades publicas. ¿Y que buen ciudadano se atrevera á proferir tan funesta declaracion?

Ella fué siempre en Roma la señal de las guerras civiles: ella fué la que convirtió la monarquía francesa en la mas desenfrenada democracia, ella será en todos los payses y en todos los gobiernos la precursora de las devastaciones, las procripciones y los asesinatos. Cada partido invocará la voz sagrada de la patria; y uniendo el poder de la fuerza armada al imperio magico de esta voz, legitimará con ella todas las maldades de la ambicion y todos los furores de la venganza. Cubrir de sangre el suelo patrio, llenar de lágrimas y de luto las familias, esgrimir el puñal del odio en vez de la espada legal, hé aquí los sacrificios que se deben hacer a la patria quando está en peligro. *Una convulsion política hará entrar á todos en su deber. ¿Y como? ¿Ignoramos acaso, que las convulsiones revolucionarias no envían al sepulcro una generacion de malvados, sino para colocar en el solio á otros peores? Despues del imbecil ministerio de Luis XVI oprimió la Francia el terrorismo de Robespierre: y a este imperio de sangre y de asesinatos sucedió el despotismo de los Napoleones que derama en el campo de batalla la sangre que su antecesor vertía sobre los cadahalsos y que asocia á la ruina y a la despoblacion de aquel pays la desolacion de toda Europa. Hé aquí el bien que producen las convulsiones políticas.*

Se continuará.

NOTICIAS.

El primero de Noviembre se publicó en Praga una proclama del emperador Francisco á sus exércitos en el orden del dia en la que se encuentran algunas expresiones notables, porque dexan entrever el disgusto de los pueblos por causa de la paz, y la necesidad de tener la fuerza armada para contenerlos. „Puse fin á la guerra, dice, para restituir á mi pueblo los beneficios de la paz y no exponer mas su posteridad á la vicisitud de los sucesos... Reconozco en mi exército, cuyas grandes acciones recordaré siempre con gratitud, el fundamento de mi trono y los protectores y garantes de la futura felicidad de mis vasallos.—Mi exército recibirá todas las pruebas de mi afecto

que las circunstancias presentes me permitan darle....*Siguen las promesas y concluye: Confío que mis soldados conservarán siempre el mismo amor á la disciplina, siempre reunido al verdadero valor, el mismo patriotismo y la misma armonía con sus conciudadanos, que los han animado en todos tiempos: que nunca se debilitará esta confianza mia, á que tan justamente son acreedores; y que todos sus comandantes me ayudarán con su zelo para mantener aquel espíritu de orden y de regularidad interior, que únicamente puede asegurarnos una paz permanente y la estimacion de nuestros vecinos.* No parece sino que esta proclama ha sido dictada por Napoleon para oprimir la justa indignacion del pueblo y ejército austriaco contra una paz que ha cubierto á su gobierno de ignominia.

Segun relaciones austriacas de oficio, la pérdida de su ejército desde el 5 hasta el 12 de Julio fue de 35890 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, entre ellos 4 generales muertos y 18 heridos.

En Renti, en el Brenner y en los demas puntos inaccesibles del Tyrol sigue sosteniéndose aquel valeroso pueblo contra las fuerzas superiores de los franceses. Estos llenan sus papeles públicos de victorias conseguidas contra los insurgentes; pero lo cierto es que estos se sostienen con constancia. Hablan de la sumision del célebre Andres Hoffer: pero la guerra sigue. A cada ataque aseguran que será el último esfuerzo del delirio; y dentro de poco, refieren otro ataque, en que ó quedan vencedores los franceses, ó se retiran, por no tener orden de hacer fuego. La superioridad del número podrá triunfar de los tirolese: pero su gloria será eterna en la historia, mientras el patriotismo sea una virtud, y el valor un derecho á la admiracion.

Dia 18 el sol aparece á las 7 hor. 6 min. 55 seg.

Se pone á las 4 hor. 53 min. 5 seg.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 76 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . 84 gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 6½ grad.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.